



### COLABORACIÓN PROFESIONAL-AMATER: PROAM

A medida que avanza la colaboración entre los mundos astronómicos profesional y no profesional se populariza una abreviatura para referirse a esta alianza. Se compone de las primeras letras de cada colectivo: «pro» para el profesional y «am» (de *amater*, o *amateur*) para el aficionado. Pero detectamos distintas versiones, con y sin mayúsculas, con y sin guion, o incluso en dos piezas separadas. ¿Cuál sería la mejor manera de plasmar este neologismo?

Recordemos que no hay necesidad de escribir *amater* con una letra *u* muda intercalada entre las dos últimas, tal y como explicamos en la entrega de marzo de 2019. Recomendamos consultar aquel artículo, donde constan algunos argumentos sobre la alternativa *amater/aficionado-a*. Hacemos constar, también, que hay quien encuentra innecesaria la abreviatura y aboga por emplear siempre la forma completa, *colaboración profesional-amater*. Aunque esta alternativa es viable, la realidad del uso se muestra tozuda y la abreviatura parece que ha venido para quedarse. Si así fuera, ¿cómo se debería escribir?

En inglés se tiende mucho a usar siglas, abreviaturas, apócope. Por el motivo que sea, en español esas cosas no se estilan tanto. Pero tampoco se puede arrastrar siempre una expresión demasiado larga. Si se opta por la abreviatura, proponemos actuar en este caso como en otros. No se trata de inventar la rueda, sino de adaptarse a lo que ya se hace en otras situaciones similares.



El caso más cercano quizá sea el de *ciencia ficción*. En inglés se dice *science fiction* y los debates sobre la forma más adecuada en castellano se prolongan durante décadas. En rigor, hay consenso en que la expresión radicalmente correcta habría sido *ficción científica*. En efecto, en *science fiction* el núcleo es *fiction* y el modificador es *science*. Pero en lengua la norma no procede de la lógica, sino del uso. Si fuera por lógica llamaríamos *comedero* al comedor y *comedor* al comensal. Así que aceptemos *ciencia ficción* (con o sin guion) como animal de compañía.

En inglés abrevian *science fiction* como *sci-fi*, y se lee algo así como «say-fay». Mucha gente ha sentido la necesidad de adaptar también la abreviatura a nuestro idioma. Con más o menos acierto, se lee por ahí *CiFi*, *cifi* o, incluso, *Ci-Fi* o *ci-fi*. Como vemos, el problema es análogo al que tratamos ahora.

Lo más claro es la necesidad de omitir las mayúsculas. Cuan-

Recomendamos la forma *proam*, con minúsculas y sin guion, como la preferible para referirse de manera abreviada a la colaboración entre el colectivo profesional y el amater en astronomía.

Foto de grupo del III Congreso Proam, celebrado en Huesca en diciembre de 2019. (Planetario de Aragón, Agrupación Astronómica de Huesca, Sociedad Española de Astronomía)

do una abreviatura o sigla pasa a usarse como una palabra normal se lexicaliza, se convierte en un término corriente. Ejemplos: *ovni*, *sida*, *covid*, pero *Talgo* (con mayúscula inicial por ser nombre propio). Entonces, en este caso: *cifi*. *Literatura cifi*, *encuentro de editoriales del género cifi*, etcétera.

El guion no aporta nada y lo tradicional en nuestro idioma es suprimirlo en las palabras compuestas. El castellano es antiguiones (más que anti-guiones), así como también es antimayúsculas.

Y así llegamos a nuestra propuesta: recomendamos *proam*. Como esta palabra bisílaba se suele pronunciar aguda, no requiere tilde. Solo se escribiría con mayúscula en caso de integrarse dentro de un nombre propio: *Comisión Proam de la SEA*, como pondríamos *Grupo Especializado de Investigación sobre el Sida*. Pero en el discurso normal escribiríamos, por ejemplo: *cada vez es más intensa y fructífera la colaboración proam*. (A)